

COLOMBIA REPORTE ANUAL

2014

A photograph showing two women interacting. A woman on the left, wearing an orange baseball cap and an orange vest over a white shirt, is handing a colorful beaded bracelet to a woman on the right. The woman on the right is wearing a white top and a large, pink, diamond-shaped earring. They are outdoors, and other people are visible in the background.

NRC

CONSEJO NORUEGO
PARA REFUGIADOS

Contenido



Fernanda Pineda - ©NRC

“Una crisis humanitaria, varias situaciones de violencia”

03

Geografía del desplazamiento

06

Derechos respetados y personas protegidas

09

La oportunidad es ahora

10

Una crisis prolongada que no puede ser olvidada

13

Apoyando a la población desplazada en el acceso a sus derechos básicos y a la tierra

19

Más cerca de la protección en el país de acogida

22

Fortaleciendo la respuesta regional a través de la incidencia

23

NRC en cifras

El Consejo Noruego para Refugiados (NRC por sus siglas en inglés) es una organización no gubernamental internacional, independiente, humanitaria que brinda asistencia, protección y soluciones duraderas a personas refugiadas y desplazadas alrededor del mundo. NRC ha trabajado en América Latina desde 1991 y actualmente mantiene su acción en Colombia, Panamá, Venezuela y Ecuador respondiendo a las necesidades de poblaciones de desplazados colombianos.



CONSEJO NORUEGO
PARA REFUGIADOS

Oficina Principal, Bogotá D.C., Colombia:
Consejo Noruego para Refugiados (NRC)
Dirección: Carrera 9 # 81A-26 piso 9
Teléfono: +57 317 14 81

E-mail: co.nrc@nrc.no
Página Web: www.nrc.org
Twitter: @NRC_LAC

Geografía del desplazamiento



* Las cifras hacen referencia al número de refugiados y personas en situación similar a la de los refugiados. Datos Informe Anual ACNUR 2014

Una crisis humanitaria, varias situaciones de violencia

En noviembre de 2015 el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC entrarán en el cuarto año de un proceso de negociación de paz, que expone resultados importantes hacia la conclusión del conflicto armado.

La confrontación armada ha afectado al país durante más de 50 años, dejando más de 6.4 millones de desplazados internos desde 1985. Sin embargo éste progreso, fundamental para el futuro del país, no ha cambiado la situación humanitaria de miles de colombianos que se siguen siendo afectados en zonas específicas del país. Adicionalmente, se ha producido una transformación del conflicto armado en Colombia, varias situaciones de violencia emergen y moldean una compleja red de grupos armados no estatales, carteles de droga y grupos criminales organizados. La presencia de estos grupos, sobre todo en las zonas urbanas, crece de manera rápida y se definen como una de las mayores preocupaciones y retos humanitarios en el país. Es necesario que el Estado y la comunidad humanitaria se cuestionen ante la progresividad del conflicto y continúen priorizando sus acciones en la protección de los civiles.

Según el registro oficial en el año 2014, más de 158.650¹ personas se vieron obligadas a huir de sus hogares como resultado del conflicto armado. Al mismo tiempo, se estima que 359.298² colombianos continúan viviendo como refugiados o en una situación similar a la de los refugiados en los países vecinos, especialmente en Ecuador, Panamá y Venezuela.

Entre los desplazados inter-

nos las poblaciones más vulnerables siguen siendo los niños y niñas que están por fuera de la escuela, los jóvenes y las familias recientemente desplazadas (durante los últimos tres meses), las comunidades y los desplazados internos que lideran los procesos de restitución de tierras. Niñas y niños que estudian en ambientes educativos que no son respetados por los actores armados estatales y no estatales.

Además de los desplazados internos, las comunidades afectadas por las restricciones a la movilidad y líderes de comunidades indígenas y afrocolombianas son vulnerables en el marco del conflicto armado. La violencia de género y los crímenes de violencia sexual se siguen reportando en el país; se estima que una de cada seis mujeres desplazadas ha sido víctima de violencia sexual³. En este contexto hay retos inaplazables en la implementación de rutas de remisión,

respuesta a nivel local y judicialización del crimen de violencia sexual.

En este contexto, la presencia y la capacidad de la comunidad humanitaria es clave para responder a

“Los grupos sucesores de paramilitares son responsables de la desaparición de una gran cantidad —posiblemente cientos— de residentes de Buenaventura durante los últimos años. Estos grupos descuartizan a sus víctimas y arrojan los restos humanos a la bahía o en los manglares que se extienden en sus orillas, o los entierran en fosas clandestinas, según han señalado residentes y funcionarios” Human Rights Watch. La Crisis en Buenaventura (2014)



Varias situaciones de violencia emergen y moldean una compleja red de grupos armados no estatales, carteles de droga y grupos criminales organizados”

las necesidades de protección de las poblaciones afectadas por el conflicto armado; sin embargo, no deja de ser preocupante que la financiación para la respuesta humanitaria en colombiana se haya reducido aún más en 2014, según OCHA; la Comisión Europea de Ayuda Humanitaria (ECHO), por ejemplo, redujo sus fondos humanitarios para Colombia en 16% para 2015; mientras el Fondo Central para Respuesta en Emergencias (CERF por sus siglas en inglés) también se redujo en un 22% para el año 2015. En este escenario es fundamental que la respuesta humanitaria siga siendo una prioridad y se entienda como un pilar esencial para la construcción de paz.

Finalmente, la respuesta humanitaria debe seguir teniendo en cuenta a aquellas poblaciones propensas a ser afectadas por los desastres⁴.

incluyendo población víctima del conflicto que sufre doble afectación.

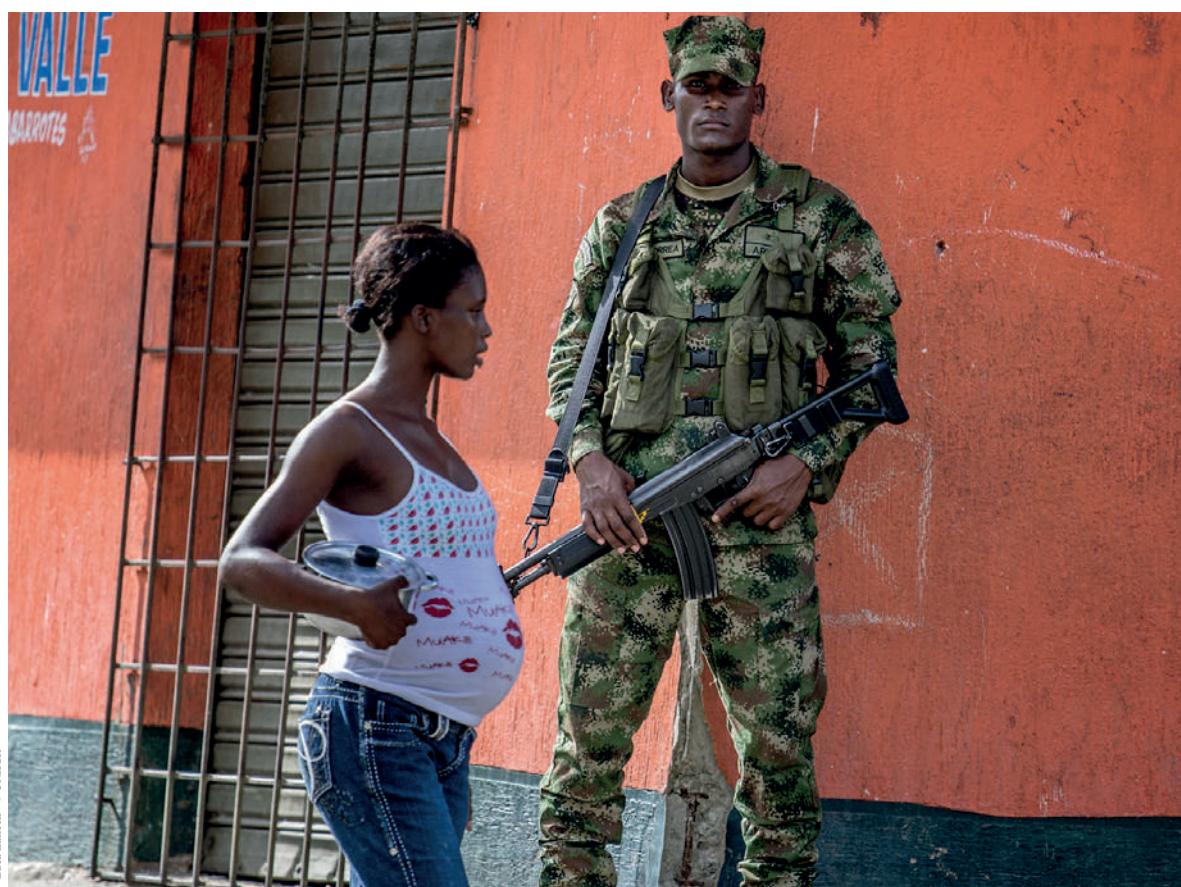
1. Ver: <http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/107> Consultado el 26 de Mayo de 2015

2. Refugees, asylum-seekers, internally displaced persons (IDPs), returnees (refugees and IDPs), stateless persons, and others of concern to UNHCR by country/territory of asylum, end-2013 table

3. Constitutional Court Follow-up Auto 092.

4. Colombia hace parte del grupo de 10 países (datos 2010 - 2014) con al menos 250,000 nuevos desplazados por año como consecuencia de conflictos armados y al menos 10,000 desplazados por desastres naturales. Datos: IDMC, Informe Global desplazamiento por desastres – conflicto related data as of 6 May 2015 and natural hazard related data as of 1 June 2015.

“es fundamental que la respuesta humanitaria siga siendo una prioridad y se entienda como un pilar esencial para la construcción de paz”



Derechos respetados y personas protegidas



Fernanda Pineda - ©NRC

Respuesta humanitaria y enfoque de NRC

NRC trabaja para proteger los derechos de personas desplazadas y vulnerables en tiempos de crisis. A través de nuestros programas (educación, respuesta en emergencias, información orientación y acceso a la justicia) brindamos asistencia para responder a necesidades humanitarias inmediatas, prevenir nuevos desplazamientos y contribuir a soluciones duraderas.



Más allá de los retos, nuestra respuesta

En un año caracterizado por múltiples situaciones humanitarias y la continuidad del desplazamiento como consecuencia del conflicto armado, NRC brindó asistencia a un récord de 79.920 de personas.

El 2014 fue un año de crecimiento e innovación para el Consejo Noruego para Refugiados en la región. No sólo se incrementaron los recursos para su funcionamiento programático o se amplió la cobertura geográfica de la organización; NRC implementó acciones en nuevas áreas de trabajo (como la distribución de alimentos). Estas iniciativas se materializaron con el fin de promover la una mayor y mejor contribución de NRC en la protección de los derechos de los desplazados en la región.

“NRC brindó asistencia a un record de 79.920 personas en 2014”

Fortaleciendo la capacidad de respuesta

Desde una perspectiva financiera NRC Colombia logró aumentar su presupuesto anual en un 5%, consiguiendo un total de 59 millones de coronas noruegas (9,8 millones de USD). La confianza en la capacidad de la organización para responder a la situación humanitaria, por parte de los donantes humanitarios como ECHO (Comisión Europea de Ayuda Humanitaria y Protección Civil) y de fondos comunes humanitarios de Naciones Unidas (CERF y ERF), fue determinante en el aumento del presupuesto de la organización. Esta situación afectó positivamente el volumen de personas recientemente desplazadas que recibieron asistencia humanitaria por parte de la organización en 2014 y permitió la expansión de la presencia de la organización en zonas del país de difícil acceso afectadas por el conflicto armado, tanto en la Costa del Pacífico (occidente de Colombia) como en la región del Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander (noreste).

La expansión geográfica también fue posible en Venezuela, donde NRC inició una labor permanente en Barinas y Mérida, con el objetivo de proporcionar orientación legal a los refugiados colombianos y personas en necesidad de protección internacional

Más de mil personas de las zonas rurales de Guapi (Cauca) se vieron forzados a refugiarse en la zona urbana del municipio, como consecuencia del conflicto armado. Las dificultades de acceso a la zona, retrasos en censos, trámites para solicitud de apoyo y el costo del transporte de la ayuda humanitaria fueron el principal obstáculo para que las autoridades locales y nacionales respondieran a tiempo y de manera efectiva a los desplazamientos masivos.

La ampliación de nuestros esfuerzos

La implementación de nuevas actividades y de servicios especializados fue importante para el desarrollo de la organización en 2014. El apoyo legal a poblaciones desplazadas que exigen la reparación integral a través de la restitución de sus tierras en el departamento de Magdalena (noroccidente de Colombia) se fortaleció y mejoró a través de una apuesta concreta por el

enfoque y trabajo comunitario. Esta labor se implementó para promover la activa y efectiva participación de comunidades en los proceso de restitución de tierras. Adicionalmente, NRC promovió acciones efectivas de protección para líderes de estas comunidades que recibieron amenazas e intimidaciones. Como resultado de estas acciones, 2.817 personas fueron capacitadas para fortalecer su participación activa en los procesos de solicitud de restitución de tierras, en 16 comunidades afectadas por el desplazamiento forzado.

En 2104 NRC también logró consolidar la asistencia para colombianos en necesidad de protección

internacional, quienes recientemente se vieron obligados a desplazarse hacia los países fronterizos. NRC inició la distribución de kits de movilidad y promovió el acceso a servicios legales para las sobrevivientes de violencia sexual basada en género.

Desde la perspectiva de incidencia, durante el 2014, NRC facilitó la participación de más de 150 organizaciones de sociedad civil de América Latina y el Caribe, para la elaboración del Plan de Acción de Brasil, en el marco de la celebración de los treinta años de la Declaración de Cartagena.

"Vine a Venezuela buscando paz. Estando aquí no podíamos salir y permanecíamos encerrados, pero con los documentos de refugiados finalmente podemos acceder a nuestros derechos"

Beneficiario refugiado en el Estado de Barinas, Venezuela

Fernanda Pineda - ©NRC



“La oportunidad es ahora”



Una crisis prolongada qu



Varias de las crisis humanitarias en el mundo permanecen por años. En muchos de estos casos encontrar el camino correcto para brindar soluciones duraderas es un reto muy difícil. En Colombia, un país con más de **6.4 millones de víctimas**, el reto es enorme.

Sergio Mejía - ©NRC

“Las amenazas pasaron de palabras a hechos y eso nos asustó mucho”

Esaud Cadena, 18 años. Beneficiario del programa educación NRC.

que no puede ser olvidada

Educación, la llave de una paz duradera



©NRC

De los 1,8 millones de jóvenes desplazados que existen en Colombia (según el registro oficial), cerca de 245.000 no han podido acceder a la educación y completar la su educación básica.

La financiación de Canadá ha sido fundamental para el acceso a la educación de niños, niñas y jóvenes en Nariño y Cauca a través del proyecto Vive la Educación.

Lograr la paz en Colombia va a requerir mucho más que la firma de un acuerdo de paz.

La negociación para poner fin al conflicto con las FARC en Colombia continúa, sin embargo, la paz requerirá mucho más que la firma de un acuerdo entre el gobierno y el grupo armado no estatal. Las causas estructurales del conflicto (la violencia, la inseguridad, ausencia del estado, la desigualdad y débiles gobiernos locales) aún persisten en algunos territorios del país y se ven agravados por la falta de oportunidades de educación en las zonas rurales afectadas por el conflicto.

De los 1,8 millones de jóvenes desplazados que existen en Colombia (según el registro oficial), cerca de 245.000 no han podido acceder a la educación y completar la su educación básica. Por otra parte, los niños y niñas en los municipios afectados por conflictos también han sido testigos de cómo sus escuelas se convierten en campos de batalla o quedan en medio de las hostilidades (niños, niñas y jóvenes de 10 instituciones educativas se vieron afectados, en 2014, como consecuencia del conflicto armado en las zonas de trabajo de la organización). Estos niños, niñas y jóvenes han tenido que interrumpir su educación debido al desplazamiento forzado.

En éste contexto, NRC ha orientado su acción para promover la protección del derecho a la educación



NRC construyó
23 escuelas y
mejoró 5 salones de
clase para reanudar
las actividades
educativas en
poblaciones
afectadas por el
conflicto armado

Fernanda Pineda - ©NRC

para niños, niñas y jóvenes afectados por el conflicto en Colombia. Nuestra respuesta ofreció alternativas de educación básica para niños, niñas y jóvenes por fuera del sistema escolar, así como también, acciones para reanudar la las actividades escolares para los niños, niñas y jóvenes recientemente desplazados en entornos de aprendizaje protectores, tan pronto como la situación de emergencia lo permitió. Como resultado, en 2014, 8.993 niños, niñas y jóvenes (50% mujeres) que se encontraban por fuera del sistema escolar y con muy pocas oportunidades para finalizar sus estudios de básica primaria, accedieron a la educación primaria o secundaria y otros 9.330 niños y niñas afectados por los conflictos (49% mujeres) accedieron a ambientes protectores y adecuados para el aprendizaje y las actividades educativas durante la emergencia aguda.

Para lograr los resultados descritos, NRC en Colombia trabajó de manera conjunta con las Secretarías de Educación a nivel local y las

instituciones educativas de los municipios afectados por el conflicto.

El trabajo conjunto permitió que NRC en el 2014 fortaleciera la capacidad local para la protección del derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes en Nariño, Cauca, Magdalena y Norte de Santander, a través de:

(i) apoyo a las Secretarías de Educación en la identificación de niños, niñas y jóvenes desescolarizados en los municipios priorizados (a través de censos);

(ii) entrenamiento de 2.616 docentes y empleados públicos (56% mujeres) en la prestación de modelos educativos flexibles, herramientas y metodologías para la inclusión de población por fuera de la escuela o en conceptos y metodologías relaciona-

das con la educación en emergencias;

(iii) la construcción de infraestructuras básicas para la educación y brindando equipamiento en 50 escuelas para reanudar las actividades educativas en situaciones de emergencia causadas por el conflicto armado a través de la construcción o el mejoramiento de la infraestructura escolar (23 aulas temporales fueron construidas y 5 salones de clase mejorados) y la entrega de material escolar (87 kits de educación fueron distribuidos); y

(iv) facilitando la asistencia técnica para el desarrollo o la adaptación de la oferta educativa para responder a las necesidades de las poblaciones afectadas por el conflicto armado.

“ Los niños y niñas en los municipios afectados por el conflicto también han sido testigos de cómo sus escuelas se convierten en campos de batalla”

La oportunidad para un joven es la oportunidad de un país

El número de jóvenes por fuera del sistema escolar se incrementa drásticamente a los 15 años de edad, lo que resulta (en zonas donde continúa el conflicto armado) en un aumento en la exposición a riesgos como el reclutamiento forzado o las actividades ilegales. Para estas poblaciones no es posible estudiar y trabajar al mismo tiempo y la escuela no les enseña a trabajar, esta situación perpetúa la pobreza, la violencia y el conflicto.

La oportunidades para los jóvenes son necesarias, esta es la principal razón por la cual NRC, desde el 2010, ha ofrecido formación para el trabajo junto con habilidades para la vida y alfabetización para jóvenes desplazados vulnerables y comunidades en riesgo de desplazamiento.

Durante el 2014, 462 jóvenes

Fernanda Pineda - ©NRC



“Yo creo que la educación es el camino”

María Oneida (primera persona de derecha a izquierda), graduada de Formación para el Trabajo, Ocaña.

El número de jóvenes por fuera del sistema escolar se incrementa drásticamente a los 15 años de edad, lo que resulta en un aumento en la exposición a riesgos como el reclutamiento forzado o actividades ilegales.

se beneficiaron con formaciones para el trabajo, de este número de personas 331 (75% mujeres) acce-

dieron a oportunidades de generación de ingresos después de recibir apoyo personalizado de NRC.

Apoyando a la población desplazada en el acceso a sus derechos básicos y a la tierra

La población desplazada de manera forzada abandona su lugar de origen y deja atrás sus pertenencias. A menudo, las personas y familias también se ven obligadas a abandonar sus tierras. Sin la titulación de sus predios, la tierra de la población desplazada tiene el riesgo de quedar en manos de terceros. Para promover la protección de la tierra de la población desplazada, NRC diseñó e implementó varias herramientas

pedagógicas, contextualizadas a las necesidades y conocimientos de la población rural. Como consecuencia de la implementación de estas herramientas, grupos de mujeres en Norte de Santander y Nariño accedieron a la titulación de tierras, garantizando así el acceso a sus derechos y la protección de sus predios, un paso importante en la búsqueda de soluciones duraderas.

“Mujeres en Norte de Santander y Nariño accedieron a la titulación de tierras, garantizando el acceso a sus derechos y la protección de sus predios”



Fernanda Pineda ©NRC

Derechos de las mujeres desplazadas a Vivienda, Tierra y Propiedad
(Video) <https://youtu.be/VDc0EGjVF-g>

El registro para los más vulnerables

Colombia cuenta con un marco jurídico sofisticado para garantizar la atención y reparación integral de las víctimas del conflicto, que además es consecuente y coherente con los estándares internacionales.

La histórica ley de víctimas y restitución de tierras (2011) tiene como objetivo garantizar el derecho a la tierra, la reparación de las víctimas (incluyendo la compen-

sación económica), dando un trato preferencial a las víctimas para que accedan de forma preferencial a los programas sociales del gobierno; sin embargo, la implementación de la Ley enfrentó en el 2014 varios obstáculos, incluyendo débiles instituciones locales en algunas zonas del país, la falta de recursos humanos y financieros y los retrasos en el nombramiento del personal esencial, sobre

todo en los municipios más afectados por el conflicto. Estas situaciones generaron retrasos considerables en el registro y la entrega de la ayuda del gobierno a los desplazados internos.

Para responder a esta situación, NRC brindó servicios de información, asesoría y asistencia legal a los desplazados internos para que puedan acceder al registro de población desplazada. En particular, durante 2014 NRC concentró sus recursos en la prestación de estos servicios en los municipios de los departamentos de Nariño, Cauca y Norte de Santander, donde los obstáculos mencionados fueron evidentes y donde el conflicto afectó la capacidad de las instituciones del Estado para implementar los procedimientos de registro. Para llegar a los municipios más afectados por el conflicto NRC

“NRC realizó más de 73 jornadas jurídicas para garantizar que las personas desplazadas declaran su situación ante una autoridad pública, un paso fundamental para acceder a los procedimientos de registro”

realizó más de 73 jornadas jurídicas para garantizar que las personas desplazadas declaran su situación ante una autoridad pública, un paso fundamental para lograr el acceso a los procedimientos de registro. Estas jornadas legales se llevaron a cabo en estrecha coordinación con los representantes de las personerías locales y permitieron que 18.865 personas desplazadas declaran su situación y recibieran información sobre sus derechos. Además, NRC brindó asistencia legal directa a población desplazada, asegurando por este medio que 1.345 personas accedieran al registro como desplazados internos.



Marcela Olarte - ©NRC

La población afrocolombiana e indígena de la Costa pacífica de Nariño y Cauca ha sido gravemente afectada por la concentración histórica del conflicto armado. A través de las jornadas de atención a víctimas se ha facilitado la presencia institucional de atención y reparación integral, incrementando el acceso a derechos y a rutas de atención.

Más allá del conflicto, la protección de la vida

La protección de los derechos a la tierra de las víctimas del conflicto armado ha sido un tema importante en las negociaciones de paz. Para que se den pasos firmes hacia la reconciliación y las soluciones duraderas para la población desplazada, es necesario garantizar que la restitución de tierras, la reparación y las medidas de protección sean accesibles para todas las personas que perdieron o abandonaron sus tierras como consecuencia del conflicto armado. La protección de los derechos a la tierra para los desplazados internos también ha sido una prioridad para NRC, razón por la cual durante el 2014 la organización acompañó a 16 comunidades (2.817 desplazados internos) en Magdalena, Nariño y Norte de Santander en su proceso de reclamación de tierras. NRC brindó información, asesoría y asistencia

“Para que se den pasos firmes hacia la reconciliación y las soluciones duraderas, es necesario garantizar que la restitución de tierras, la reparación y las medidas de protección sean accesibles para todas las personas víctimas del conflicto armado.”

legal para fortalecer el trabajo comunitario y la participación de las víctimas en la reclamación de sus predios. Estos servicios y el trabajo comunitario empoderaron a estas comunidades para participar activamente en el proceso de restitución, brindando la información pertinente a la Unidad de Víctimas y a los Jueces de Restitución de Tierras y haciendo seguimiento a las decisiones judiciales relativas a sus casos. Adicionalmente, después de 2 años de

acompañamiento y asistencia legal, en el 2014, 92 familias en Nariño y Norte de Santander recibieron los títulos de propiedad de sus tierras.

A pesar de los logros obtenidos, las comunidades enfrentan un obstáculo importante para acceder a derechos sobre la tierra: más de 450 líderes de las comunidades que participan en el proceso de restitución de tierras han recibido amenazas contra sus vidas entre el año 2012 y 2014.



NRC ha participado activamente en la promoción de las medidas de protección de los líderes de población desplazada y de las comunidades que participan en procesos de restitución de tierras

Fernanda Pineda - ©NRC

Los líderes comunitarios han sido objeto de amenazas dirigidas a interrumpir el proceso de restitución de tierras para las comunidades que fueron desplazadas. Entre julio y septiembre de 2014 estas amenazas aumentaron especialmente en el departamento de Magdalena donde ocho líderes manifestaron a NRC haber sido amenazados. Para responder a esta situación NRC ha llevado a cabo acciones de incidencia a nivel local y nacional, como en el caso de Silver Polo en Magdalena en el que se redujo su riesgo después de la implementación de medidas concretas.

Fortaleciendo la capacidad local

Adicionalmente a la asistencia directa para que los desplazados y las comunidades accedan a sus derechos básicos, NRC ha invertido recursos importantes en el mejoramiento de las capacidades de las autoridades locales para brindar una mejor respuesta a las necesidades población desplazada en el marco del marco legal existente.

Durante el 2014, NRC entrenó a 903 trabajadores públicos (50% mujeres) de las alcaldías, personerías, Unidades de Restitución de Tierras en Nariño, Magdalena, Cauca y Norte de Santander sobre la inclusión de iniciativas para la población desplazada en los presupuestos públicos, los mecanismos de seguimiento sobre la atención brindada a la población desplazada, el desarrollo de planes de contingencia, la promoción de la participación de los desplazados in-

“Durante el 2014, NRC entrenó a 903 trabajadores públicos (50% mujeres) en Nariño, Magdalena, Cauca y Norte de Santander”

ternos en el diseño e implementación de las políticas públicas y el proceso de restitución de tierras. Estas acciones de fortalecimiento se complementaron con reuniones de incidencia y asistencia técnica para asegurar que las autoridades implementaran cambios en sus políticas. Dos hechos importantes ilustran los logros de este enfoque: En 8 municipalidades de Norte de Santander y Magdalena, se desarrollaron 3 iniciativas que fueron implementadas por las alcaldías locales (con el apoyo de NRC)

para la promoción de actividades de generación de ingresos para 1.187 familias desplazadas, que recibieron la aprobación de las gobernaciones y el gobierno nacional y que fueron apoyadas con 1.1 millón de dólares para ser implementadas. Por otra parte la Unidad de Restitución de Tierras en Magdalena inició la implementación de una nueva metodología desarrollada por NRC, para documentar casos de restitución de tierras y asegurar el registro de información relevante sobre las comunidades.

Huyendo, la respuesta en emergencias

Asegurando la respuesta humanitaria en emergencias súbitas

El conflicto armado tiene una afectación en áreas geográficas específicas del país donde las consecuencias humanitarias son más graves. En estas áreas las confrontaciones armadas pueden afectar a comunidades enteras, obligándolas a huir desde las zonas rurales a centros urbanos aislados con pocas capacidad para brindar atención humanitaria

o a zonas rurales de difícil acceso para el ingreso de la respuesta humanitaria. Estas situaciones por lo general sobrepasan la capacidad de las alcaldías locales y de las autoridades nacionales para responder a tiempo a las necesidades humanitarias urgentes de las personas y familias afectadas. Esta situación, por ejemplo, afectó a las 971 perso-

nas que llegaron al casco urbano de Guapi (Cauca) en el mes de Abril de 2014 como consecuencia de los combates entre las FARC y las Fuerzas Armadas de Colombia. El desplazamiento forzado en Guapi evidenció las dificultades de la administración pública para responder durante la emergencia. En un municipio con una infraestructura comunitaria reducida y sin espacios adecuados para el alojamiento de la población des-



Tuva Raanes - ©NRC

plazada, el hacinamiento en las casas de familiares y amigos fue evidente.

Brindar atención humanitaria en estas condiciones sobrepasa la capacidad de la administración pública local, sobre todo cuando el apoyo nacional no llega a tiempo y no existen recursos financieros disponibles para atender este tipo de emergencias a nivel local.

El Consejo Noruego para Refugiados aumentó, en el 2014, su capacidad para responder a situaciones de emergencia, como la ocurrida en el municipio de Guapi. A través de la expansión de la presencia en terreno, el trabajo directo en los 20 municipios más afectados por la violencia en Nariño, Cauca y Norte de Santander, el incremento de los recursos financieros orientados a la respuesta en emergencias y mediante el inicio

9.330 niños y niñas afectados por los conflictos (49% mujeres) accedieron a ambientes protectores y adecuados para el aprendizaje y las actividades educativas durante la emergencia aguda.

de actividades en el sector de la distribución de alimentos y albergues; NRC pudo responder de manera rápida en 16 emergencias provocadas por los desplazamientos masivos o en poblaciones con restricciones a la movilidad. NRC logró brindar asistencia humanitaria a más de 9.000 personas durante la emergencia aguda. Específicamente, durante la emergencia en Guapi, NRC brindó servicios de educación de emergencia a 165 niños y niñas e inició la construcción de un albergue móvil que permitirá a la municipalidad en

el 2015 alojar a 300 personas durante la emergencia.

NRC también se comprometió, en el 2014, a apoyar la respuesta humanitaria en zonas del país donde la organización no tiene una presencia permanente y donde las emergencias están desafiendo los actores humanitarios, como en Baudó en el departamento de Chocó (noroeste Colombia) donde NRC desplegó personal de respuesta de emergencia para brindar Educación en Emergencias a 213 niños (25% niñas).

Más cerca de la protección en el país de acogida

Refugiados colombianos en el Exterior





Fernanda Pineda - ©NRC

NRC, en la región, también hace presencia en Venezuela, Ecuador y Panamá. La acción de la organización en el 2014 se centró en la provisión de información, asesoría y asistencia jurídica para los refugiados colombianos y las personas en necesidad de protección internacional, para que éstas personas o familias puedan acceder al estatus de refugio o a otras formas legales de regularización en el país de acogida, con el fin de posibilitar el acceso a sus derechos básicos y reducir el riesgo de abusos o deportaciones. En el 2014 NRC expandió su presencia en Venezuela y Ecuador para proteger un mayor número de refugiados y poder prestar una asistencia más rápida en los lugares de llegada de la población que cruza la frontera para solicitar protección internacional como consecuencia del conflicto armado en Colombia.

En Venezuela, la organización, extendió su acción a los estados de Barinas y Mérida, con el apoyo de Cáritas Venezuela como socio implementador en Barinas; en Ecuador se consolidó la presencia de NRC en las provincias de Esmeraldas y Sucumbíos. Esta decisión estratégica le permitió a la organización prestar servicios a 7.583 colombianos en necesidad de protección internacional y refugiados (54% mujeres), a través de la prestación de servicios legales en los tres países. La asistencia de NRC les permitió a 1.089 personas (54% mujeres) acceder a las Comisiones de Refugio para lograr una documentación temporal para permanecer legalmente en el país de acogida. Esta asistencia fue crucial para 192 personas en necesidad de protección inter-

NRC expandió su presencia en Venezuela y Ecuador para proteger un mayor número de refugiados y poder prestar una asistencia más rápida en los lugares de llegada de la población que cruza la frontera para solicitar protección internacional como consecuencia del conflicto armado en Colombia



nacional, para que finalmente lograran el estatus de refugio u otras formas de regulación (52% mujeres).

Además de brindar asistencia legal para incrementar el acceso a las personas en necesidad de protección internacional en Ecuador, Panamá y Venezuela, la misión de NRC adaptó su acción programática para lograr un mayor acceso a las personas más vulnerables y una respuesta acorde con sus necesidades. Nuevos kits de movilidad (transporte, alimento y alojamiento) fueron entregados a 781 personas (53% mujeres), quienes no contaban con los recursos económicos para transportarse hasta las Comisiones de Refugio y presentar su declaración, atender las audiencias o solicitar la renovación temporal de sus documentos. El personal de NRC en terreno acompañó de manera individual 17 casos de mujeres

cabeza de hogar, quienes manifestaron temor para asistir, de manera solitaria, a las Comisiones de Refugio; Asimismo, 16 casos de personas en necesidad de protección internacional en riesgo de ser deportados y 16 casos de adultos mayores en el acceso a servicios de salud en el país de acogida, fueron acompañados por NRC.

El acceso a los derechos a la tierra, vivienda y propiedad, para refugiados colombianos y personas con necesidad de protección internacional, es fundamental para el logro de soluciones duraderas en los países de acogida. Sin embargo, a través del trabajo de campo y la aplicación de encuestas, NRC identificó que la gran mayoría de personas en necesidad de protección internacional no cuentan con documentos legales que sustenten la tenencia de la tierra, por esta razón estas pobla-

ciones son desalojadas del territorio, víctimas de fraudes y abusos financieros de parte de los propietarios.

Las condiciones de las viviendas son en algunos casos precarias, razón por la cual las personas en necesidad de protección internacional se mudan con frecuencia en la búsqueda de un mejor lugar para vivir. Para responder a esta situación, NRC en el 2014 inició un trabajo para brindar asistencia especializada a personas en necesidad de protección internacional y refugiadas en asuntos relacionados con el acceso a la vivienda, tierra o propiedad. 1.566 colombianos (52% mujeres) recibieron atención especializada, de este grupo de personas, 2.012 (51% mujeres, ejercieron su derecho para acceder a vivienda o derechos de propiedad.

Finalmente, las personas en necesidad de protección internacional o refugiados reconocidos cuentan con muy poca información para lograr soluciones duraderas. La ley de Víctimas y Restitución de Tierras en Colombia incluye medidas de reparación y compensación para población colombiana que vive por fuera del país; sin embargo, los lineamientos y procedimientos para que puedan acceder a estas medidas son complejos y la información no ha sido difundida ampliamente en los países de llegada. Algunas personas en necesidad de protección internacional temen acercarse a un consulado para reclamar sus derechos como víctimas. La gran mayoría de ésta población no es consciente de que pueden recibir una compensación económica que podría apoyarles en su integración local en el país de acogida. En respuesta a esta situación, NRC brindó información a 470 personas en necesidad de protección y refugiados (66% mujeres) para que accedan a las medidas descritas en la Ley de Víctimas. Así mismo la organización apoyó el trabajo de los consulados colombianos, en Ecuador y Panamá, para identificar y registrar a los refugiados colombianos y personas en necesidad internacional en el registro de víctimas en el país de origen.

Fortaleciendo la respuesta regional a través de la incidencia



Beto Barata - ©ACNUR

NRC en la región combina sus actividades de programa con una serie de acciones de incidencia para promover cambios en políticas, prácticas o leyes de conformidad con las normas internacionales de los Derechos Humanos. Durante el 2014 los esfuerzos de incidencia concluyeron con resultados significativos.

NRC, en respuesta a la solicitud hecha por ACNUR, facilitó la participación de más de 150 actores de la sociedad civil de América Latina y el Caribe en el proceso de los 30 años de la Declaración de Cartagena. Durante este proceso NRC fue enfático en la necesidad de reconocer y brindar protección y asistencia humanitaria para poblaciones desplazadas como consecuencia de nuevos generadores de desplazamiento en el continente, en particular aquellas perso-

nas que han sido desplazados por la violencia relacionada con el crimen organizado, los desastres naturales y el cambio climático. El nuevo plan de acción (Plan de Acción de Brasil) acordado por los gobiernos de América Latina y el Caribe será la guía para continuar promoviendo la solidaridad y el camino hacia una mejor protección de los desplazados y refugiados en la región. (<http://www.nrc.org.co/index.php/20-sobre-nrc/94-una-mirada-a-latinoamerica>)

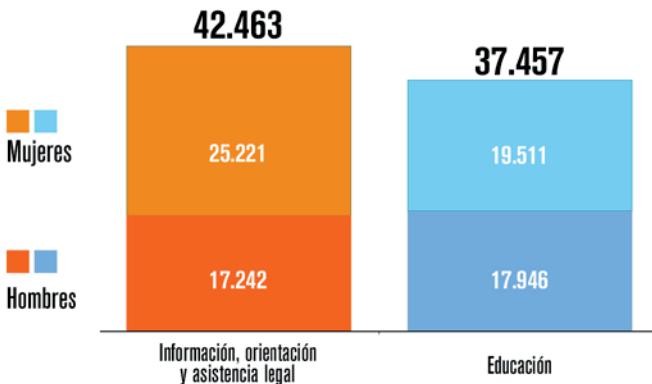
Por otra parte, NRC en Colombia continuó apoyando los esfuerzos de la coordinación humanitaria para lograr una respuesta a tiempo y eficaz para las víctimas del conflicto armado. A través de la participación en el Equipo Humanitario de País y su participación activa en el Cluster de Protección y de Educación, NRC

aplicó y logró implementar recursos humanitarios de emergencia (CERF – ERF) como nunca antes. NRC, en 2014, continuó apoyando los esfuerzos del sistema de clústeres y equipos humanitarios locales teniendo un rol activo e importante en Nariño, Cauca, Norte de Santander.

Por último y en estrecha colaboración con medios de comunicación nacional (El Tiempo), NRC realizó el foro nacional “Justicia, Verdad y Reparación para las mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado”. Este evento fomentó el intercambio de iniciativas para lograr justicia, verdad y reparación para las sobrevivientes de violencia sexual como parte fundamental en un futuro acuerdo de paz.

NRC en Cifras

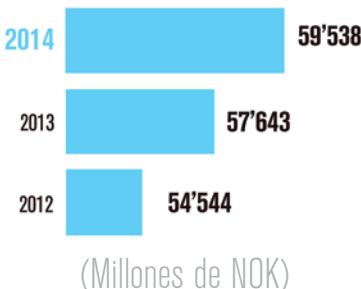
Beneficiarios de la acción NRC



En 2014, NRC brindó información, orientación y asistencia legal a 4.013 personas en necesidad de protección internacional en Venezuela, Ecuador y Panamá.

3.709 personas fueron beneficiadas a través de la respuesta de educación en emergencias de NRC.

Financiación Histórica

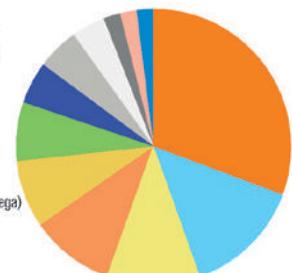


Financiación en 2014 equivalente a 9,450 millones de USD

Porcentaje por donantes

- 31% MFA (Noruega)
- 14% DFATD (Canadá)
- 11% NORAD (Noruega)
- 10% ASDI (Suecia)
- 8% ECHO (UE)
- 7% GPSF
- 5% DFID (Reino Unido)
- 5% TELETHON
- 4% NORAD C+30 (Noruega)
- 2% CERF
- 2% OCHA (UN)
- 2% Otros*

*Otras: ERF, COSUDE, ARTISGALLA y BPRM



(Millones de USD)

Donación por Programa

- 34% Educación
- 28% ICLA
- 18% Refugio
- 16% Respuesta en Emergencias
- 4% Incidencia/Comunicación

(Millones de USD)

Staff NRC





Agradecimiento a los donantes: Norway-Ministry of Foreign Affairs (MFA); Canada-Department of Foreign Affairs, Trade and Development (DFATD); Norwegian Agency for Development Cooperation (NORAD); Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI); European Commission-Humanitarian Aid and Civil Protection (ECHO); Fondos para la Respuesta a Emergencias (CERF y ERF); United Kingdom-Department for International Development (DFID); Canada Global Peace and Security Fund (GPSF); Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), y United States - Bureau of Population, Refugees, and Migration (BPRM).

“Derechos respetados y personas protegidas”

Consejo Noruego para Refugiados
Oficina principal: Carrera 9 No. 81^a-26 Piso 8, Bogotá D.C.
Teléfono: (57-1) 317 14 81 - Requerimientos Generales: co.nrc@nrc.no

www.nrc.no
www.nrc.org.co
[@NRC_LAC](https://twitter.com/NRC_LAC)



CONSEJO NORUEGO
PARA REFUGIADOS